

¿Adónde va la pedagogía social? *Exaptation* como modelo pedagógico de desarrollo en la era de la crisis global

Elvira Lozupone

Resumen

Este artículo parte de la pregunta de cuál es el papel de la pedagogía social en la primera mitad del siglo XXI y la respuesta que pretende mostrar es el empleo del término *exaptation* a través de la educación en todo ámbito de la sociabilidad. El objetivo es evidenciar y descubrir la posibilidad o la manera de ser diferente a través de la educación. Se trata de apreciar la responsabilidad de saber estar en el mundo en relación con los demás, en un proceso de adaptación constructiva y creativa que tiene en cuenta los vínculos y la reciprocidad en la precariedad de la realidad de hoy día. El proceso que supone el término *exaptation* es activado por la dinámica de la necesidad y del deseo a través de la figura del educador. A lo largo del texto se analizan algunos fenómenos sociales en los cuales parece producirse espontáneamente un proceso de *exaptation*, del cual no existe aún un término comprensivo en el léxico pedagógico. Precisamente debido a que se configura como denominación de un proceso que connota la naturaleza de la actuación pedagógico-social, se considera que puede contribuir a definir el estatuto epistemológico de la disciplina.

Palabras clave: Exaptation, Epistemología, Sociabilidad, Adaptación constructiva, Antropología educativa.

On va la pedagogia social?
Exaptation com a model
pedagògic de desenvolupament
en l'era de la crisi global

Aquest article parteix de la pregunta de quin és el paper de la pedagogia social a la primera meitat del segle XXI i la resposta que pretén mostrar és l'ús del terme exaptation a través de l'educació en tot àmbit de la sociabilitat. L'objectiu és evidenciar i descobrir la possibilitat o la manera de ser diferent a través de l'educació. Es tracta d'apreciar la responsabilitat de saber estar al món en relació amb els altres, en un procés d'adaptació constructiva i creativa que té en compte els vincles i la reciprocitat en la precarietat de la realitat d'avui en dia. El procés que suposa el terme exaptation és activat per la dinàmica de la necessitat i del desig a través de la figura de l'educador. Al llarg del text s'analitzen alguns fenòmens socials en els quals sembla produir-se espontàniament un procés d'exaptation, del qual no hi ha encara un terme comprensiu en el lèxic pedagògic. Precisament perquè es configura com a denominació d'un procés que connota la naturalesa de l'actuació pedagògic-social, es considera que pot contribuir a definir l'estatut epistemològic de la disciplina.

Paraules clau: Exaptation, Epistemologia, Sociabilitat, Adaptació constructiva, Antropologia educativa.

Whither Social Pedagogy?
Exaptation as a pedagogical
development model in the age
of global recession

This article starts from the question of the role of social pedagogy in the first half of the 21st century, and the response it seeks to show is the use of the term 'exaptation' in education in all areas of sociability. The aim is to identify and explore the possibility or the way of being different through education, as a matter of appreciating the responsibility of being in the world in relation to others, in a process of constructive and creative adaptation that takes into account the importance of links and reciprocity in today's precarious reality. The process described by the term 'exaptation' is activated by the dynamics of need and desire through the figure of the educator. The article goes on to analyse a number of social phenomena in which there appears to be a spontaneous process of exaptation, for which there is as yet no comprehensive term in the vocabulary of pedagogy. Precisely because it is configured as a denomination of a process that connotes the nature of the social-pedagogical action, we believe it can help to define the epistemological status of the discipline.

Keywords: Exaptation, Epistemology, Sociability, Constructive adaptation, Educational anthropology

Cómo citar este artículo:

Lozupone, Elvira (2015).

"¿Adónde va la pedagogía social? *Exaptation* como modelo pedagógico de desarrollo en la era de la crisis global".

Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 59, p. 99-114



- El tema de la relación entre educación y procesos de globalización, sin lugar a dudas, no es nuevo en el ámbito pedagógico. Sin embargo, recientemente, la comunidad científica ha empezado a plantearse el papel de la pedagogía social en relación a la crisis económica que ha arruinado las vidas de personas y países en gran parte del planeta (Orefice 2011) y de los desafíos que plantea a la educación (Sirignano, 2012), como “crisis mundial de la educación”, Coombs (1971).

Este trabajo se propone abordar esta cuestión. Se tratará de proporcionar una respuesta, sin pretensión de exhaustividad, teniendo en cuenta la investigación de nuevas funciones para la intervención pedagógico-social en esta época de la crisis global.

El tema remite a un debate del que se ha ocupado la comunidad científica en Italia a comienzos del siglo XXI (Sarracino, Striano, 2001), el cual es necesario volver a plantearlo hoy día a partir de los interrogantes que la crisis plantea y que requieren respuestas serias y pertinentes, que deben ser abordadas urgentemente incluso por el mundo económico, político y socio-cultural.

La cuestión que formula sobre el papel de la pedagogía social en la posmodernidad supone un planteamiento de carácter innovador con respecto al pasado: ¿Hacia dónde orientar la acción educativa en lo social para dar respuesta a millones de personas, jóvenes, familias, mujeres, ancianos, emigrantes?

Es necesario acometer una renovación mental y moral como posible respuesta a la desorientación antropológica, reafirmando de manera firme y apasionada las categorías sobre las cuales se apoya toda intervención educativa, entre las cuales la primera es la certeza de las capacidades de crecimiento, de las personas; en segundo lugar, un cambio de las situaciones, a través de una reflexión de gran alcance que se funde sobre las capacidades individuales de desarrollo. Este análisis, hoy en día, se quiere impostar bajo un enfoque transdisciplinar, a partir de la ilustración de un concepto que remite a las ciencias paleobiológicas: la *exaptation*.

La capacidad de *exaptation* reside en descubrir, en el propio equipaje evolutivo, la existencia de potencialidades adoptables con vistas a una adaptación de nivel superior.

Exaptation se configura como forma evolutiva de adaptación, de proceso evolutivo de los organismos vivientes a partir de funciones nuevas, desempeñables por órganos o dotaciones que no varían su forma.

El término, que se originó recientemente de los estudios de paleobiología por Gould y Vrba (1982), quiere colmar una carencia de definición con respecto a los términos *aptation* y *adaptation*. *Aptation* es todo lo útil para la sobrevivencia y la idoneidad (*fitness*) de los organismos vivientes; *adaptations* son los procesos de construcción de caracteres plasmados por la evolución

para la función actualmente desarrollada. Las plumas de los antepasados de las aves, en principio, sólo tenían una función de termorregulación, reduciendo la variación térmica del cuerpo inducida por el entorno externo. Esto es *adaptation*.

Cuando las plumas empezaron a emplearse para el vuelo, apareció una nueva, ulterior función, un desarrollo evolutivo procedente de la forma sin suponer una modificación de la misma, por lo tanto una *ex-aptation*.

La garceta negra africana utiliza las alas, además que para volar, incluso para proteger del sol el espejo de agua en el que pesca, abriéndolas frente a sí como paraguas: esto constituye una *ex-aptation* para las alas.

Esta primera formulación por los dos paleobiólogos ha producido ulteriores desarrollos gracias a Pievani y Serrelli, que han identificado un tipo de *exaptation* que corresponde a dotación genética, en apariencia, no utilizada, que en cambio es cooptada para funciones ulteriores: esta forma de exaptación va bajo el nombre de *spandrel* (pechinas), término derivado de algunas formas arquitectónicas (Pievani, Serrelli, 2011).

Este concepto se ha empleado en el ámbito psicolingüístico (Closs Traugott, 2004), con referencia a la característica plasticidad del lenguaje humano que se renueva continuamente. Son ejemplos de *spandrel* algunas construcciones complejas elaboradas por el cerebro humano, como la lectura, la escritura, las bellas artes e incluso la práctica de la guerra (Buss *et al.*, 1998). Los *spandrel* demuestran potencialidades enormes con respecto a la mera acomodación adaptativa del encéfalo, incluso en cuanto al tema del desarrollo cultural.

¿De qué se compone una *exaptation*? La contestación a esta pregunta es particularmente estimuladora y, en cierto sentido, constituye la base sobre la cual se ha construido este trabajo: de *no aptation*, es decir, de materiales no aptos (en apariencia) para el proceso evolutivo en ese momento del desarrollo, que sin embargo, en un momento dado, y de una u otra manera, se vuelven útiles para el organismo. *Exaptation* –afirman Pievani y Serrelli– parece desarrollarse precisamente a partir de vínculos y efectos no adaptivos.

Una determinada función, pues, puede presentarse como no adaptiva o requerir alguna forma de revisión o de ulterior desarrollo. El organismo es capaz, por lo tanto, de recuperar de su dotación, a través de una especie de bricolaje, o cooptación, esos elementos antes considerados no adaptivos y potencialmente inútiles, que se vuelven útiles para mejorar la idoneidad (*fitness*) del organismo cara al ambiente. *Exaptation* son componentes vitales del éxito de todo organismo.

La naturaleza está en condiciones de utilizar de forma variada y creativa los viejos genes, como ilustra François Jacob en su brillante metáfora del “bricolaje evolutivo” (1978), que convierte la activación de un gen para una

Una determinada función, pues, puede presentarse como no adaptiva o requerir alguna forma de revisión o de ulterior desarrollo

función inédita o coopta una estructura para una tarea adaptativa diferente de esa para la cual se había formado, pero sin perjuicio de la integridad funcional preexistente.

Dicho concepto y el proceso que lleva a desarrollar la *exaptation* en los seres humanos aparecen extremadamente sugestivos, puesto que sugiere una posibilidad de saber, saber hacer y saber ser de manera diferente, re-descubriendo y re-utilizando posibilidades adaptativas y relacionales que obstaculizan una adaptación pasiva a la didáctica informal, que está profundamente arraigada en la sociedad posmoderna. Existe un equipaje de posibilidades que se han quedado silentes en el hombre “moderno” que ha desarrollado al máximo su capacidad para dar respuestas *técnicas* a los problemas que encara y que parece realizarse en la dimensión tecnológica y económica (*homo oeconomicus, technologicus*), como dimensiones hiper-especializadas, además de lo efímero de relaciones interpersonales basadas en la liquidez.

El énfasis en las competencias técnicas ha llevado a un empobrecimiento de la capacidad para comprometerse y ponderar críticamente, para disentir sin ser subversivos, para compartir en contra de las derivas utilitaristas, para cooperar frente a un individualismo estéril y de corto alcance; se trata de rasgos que sólo representan algunas dimensiones, particularmente evidentes, de esta antropología de lo posmoderno.

Las categorías que se deben contraponer a dicha deriva antropológica tienen carácter pedagógico porque se incluyen en una estrategia intencional de desarrollo, y se convierten en objetivo de intervención educativa en lo social cuando activan proyectos e intervenciones en los numerosos marcos de la socialización: en las escuelas, en las difíciles realidades de la integración y de la lucha frente a la marginación social, en las universidades, en las empresas, en la sanidad pública y privada, así como en la acción pastoral y en los lugares de culto; también en las biografías individuales y colectivas que buscan una difícil armonización entre la dimensión personal y social. La actividad del educador representa la activación de este proceso; es su catalizador, debido a que le corresponde al educador convertirse en facilitador y potenciador de dicho proceso de adaptación.

La contribución de un enfoque transdisciplinar como objeto de examen tiende a devolver la unitariedad del saber al diálogo de la pedagogía

Este trabajo pretende proporcionar también una contribución al desarrollo del *status* disciplinar de la pedagogía social, aprovechando los estímulos que se originan del estatuto de la transdisciplinariedad del cual en Italia Paolo Orefice (2003) es un exponente importante. La contribución de un enfoque transdisciplinar como objeto de examen tiende a devolver la unitariedad del saber al diálogo de la pedagogía, en este caso con la paleobiología. A diferencia de un enfoque interdisciplinar en el cual varias disciplinas que se ocupan del mismo tema tienden a yuxtaponer horizontalmente los diferentes puntos de vista, enriqueciendo así el saber general acerca de un determinado objeto de investigación. El enfoque transdisciplinar se mueve verticalmente

entre los saberes, tiende a construir un saber nuevo y unitario en torno al mismo objeto, apto para dar prueba de la complejidad de la realidad. Así, la perspectiva transdisciplinar no exige el dominio entre más disciplinas, sino la apertura de las mismas a lo que las une y a lo que las separa. La relación entre educación y sociedad desde el punto de vista interdisciplinar las concibe “vinculadas a la necesidad de operar desde diferentes vertientes para el mismo proyecto de realización humana de la sociedad y [...] para el mismo proyecto de desarrollo de la sociedad en el marco de la realización humana. La educación es propia del sujeto y de la sociedad: la ‘formatividad’ se encuentra en la posibilidad de cambio de los saberes del sujeto y de los saberes de la sociedad” (Orefice 2011, XV).

La pedagogía social, por otra parte, se connota a nivel constitutivo por su redefinición continua en relación con los cambios socioculturales, hasta una reflexión seria en el marco pedagógico y social ya que es indispensable tener en cuenta los diferentes paradigmas que tienden a crear un pluralismo epistemológico (Caride, 2003), que cuenta con las contribuciones de otras disciplinas y de las tecnologías.

Este trabajo está, por lo tanto, dirigido a desarrollar el proceso de *exaptation* proponiéndolo como modelo para las posibilidades evolutivas de la “especie”. Sin embargo, lo que ocurre en el mundo animal a través de dotaciones genéticas *disponibles*, aunque en potencia, en función de una adaptación más eficaz, es completamente atribuible a posibilidades humanas idénticas, es decir, posibilidades realizables en base a la conocida plasticidad cerebral.

Esta reflexión recurre, de forma breve, a algunos de los rasgos que connotan la condición antropológica del ciudadano global. El concepto de *exaptation*, con algunas posibles realizaciones de este modelo de desarrollo identificable, se ha aplicado tanto en iniciativas que se han realizado espontáneamente en Italia relacionadas con la solidaridad, como en algunos movimientos ciudadanos que se han creado en España a comienzos de la crisis. El análisis de estas capacidades ofrece una respuesta innovadora a la crisis, basada en la solidaridad, que se constituye como posible proyecto pedagógico intencional de desarrollo, en base a enfoques de estudio diferenciados que respaldan su factibilidad. Por último, se diferenciarán los conceptos de cambio como adaptación funcional y conformista y el cambio fruto de la *exaptation*.

La crisis económica: ¿qué marco de intervención para la pedagogía social?

La crisis económica global empezó en 2008 con la crisis financiera de los *subprime* en Estados Unidos. En 2009 estalló con el desplome de las bol-

sas mundiales, y desde 2011 está literalmente rediseñando las economías de todos los países, poniendo a dura prueba los equilibrios nacionales con un fuerte riesgo de pérdida de la cohesión social.

Muchos países de la eurozona corrieron el riesgo de *default*; en particular Grecia, Chipre, España e Italia, que ha ocasionado graves preocupaciones no sólo a nivel del gobierno local, sino que ya los mismos ciudadanos están alertados por la situación de alarma en la que se encuentran expuestas sus existencias individuales. Como muestra de ello tenemos los numerosos suicidios de ciudadanos, así como de pequeños empresarios forzados a despedir hasta sus mismos familiares, que ha sucedido en Italia, como una especie de boletín de guerra, o por personas que han perdido su empleo y no encuentran otro, que incrementan el número de comportamientos apicales conectados exclusivamente con el sustrato psicopatológico de los sujetos. “Después de la crisis económica de 2008, las tasas de suicidio aumentaron en los países europeos y americanos estudiados, sobre todo en los hombres y en los países con niveles de vida más elevados, ocasionados por la pérdida del empleo” (Chang *et al.*, 2013).

En Roma (Italia), el 15 de octubre de 2011 la manifestación pacífica de los “Indignados” degeneró en enfrentamientos violentos, como no se habían visto en el país desde el 2001, época de los episodios sangrientos durante el G8 en Génova. El movimiento de los “Indignados”, con orígenes españoles, atravesaba Europa, cruzándose con el movimiento “Occupy Wall Street”, procedente de Estados Unidos.

La sensación por parte de los individuos e incluso de los mismos estados es de una impotencia generalizada para hacer frente con éxito al fracaso de las economías, a la decepción ante las expectativas de empleo, a la esfumación de los ahorros acumulados trabajosamente y con dificultad por las generaciones precedentes y que observan cómo hoy día se empobrecen cada día más por las exigencias cotidianas.

Estos acontecimientos producen una sensación de ingobernabilidad de la propia vida, una falta de perspectivas de futuro asegurado y se vislumbra también una antropología posmoderna compleja, inusual con respecto al pasado, difícil de describir con exhaustividad en pocas líneas.

¿Es posible emplear el proceso de *exaptation* en términos pedagógico-sociales?

Desde un punto de vista pedagógico se trata de establecer si el individuo sufre pasivamente lo que, con razón, puede definirse como un proceso de deshumanización (Calaprice, 2005). Una especie de coacción a actuar, o si aún dispone de cierta posibilidad de elegir modalidades alternativas y más

eficaces para alcanzar su propio bienestar y desarrollo individual y social, en favor de una vida vivida *en relación* con los demás, que contribuya a un proceso continuo de humanización del individuo.

La dificultad principal reside en transponer el concepto de *exaptation* desde la dotación material concreta de los seres humanos hasta la inmaterialidad de los procesos de pensamiento, las elecciones, los valores, la ética.

La reflexión de Nussbaum (2001), que va bajo el nombre de *Capabilities Approach*, define formalmente las capacidades como “lo que las personas están realmente en condición de hacer y ser, teniendo como modelo la idea intuitiva de una vida que sea digna de la dignidad de un ser humano” (Nussbaum, 2001, p.19). Se trata, pues, de rasgos típicos de la vida humana y que la diferencian de otras formas de vida reales o posibles.

Lo que del pensamiento complejo de Nussbaum resulta útil para nuestros objetivos se puede sintetizar en tres puntos fundamentales:

1. El primero es que existe un nivel mínimo de capacidades, que son dotaciones internas al individuo y definen su vida como tal, es decir como propia de un ser humano. Vivir por debajo de estas capacidades representa una vida indigna para cualquier ser humano (no nos extenderemos en este trabajo acerca de los problemas éticos relacionados con la formulación específica de las capacidades según la filosofía estadounidense).
2. Algunas capacidades no permanecen estables, sino que pueden replantearse en base a las contingencias del momento histórico, ya que algunas de ellas se pueden inhibir en beneficio de otras.
3. Para que las competencias puedan desarrollarse, se precisan procesos de aprendizaje y educativos que atañen asimismo al papel de las humanidades. El valor de estas disciplinas, hoy en día, resulta deslucido por el desarrollo tecnológico y por el énfasis sobre competencias dirigidas al desarrollo económico en perjuicio de la empatía y del desarrollo de un “ojo interior” (Nussbaum, 2010), capaz de sentir compasión, interdependencia y de desarrollar formas críticas de pensamiento.

La dificultad principal reside en transponer el concepto de *exaptation* desde la dotación material concreta de los seres humanos hasta la inmaterialidad de los procesos de pensamiento, las elecciones, los valores, la ética

Condiciones que soportan la hipótesis de estudio

Los estudios sobre las neuronas espejo llevan tiempo insistiendo sobre las capacidades de modelación de la mente, incluso en base a algo inmaterial como el habla, la relación, la atención por los demás y a los demás (Gallo, Berti, Ceroni, 2011). Un cerebro que aprende (Koizumi, 2004) establece

nuevas conexiones neuronales, de las que hoy es posible conseguir evidencias científicas en base a técnicas sofisticadas de imagen.

Esta capacidad de la red cerebral para organizarse y reorganizarse permite que afloren la significatividad de lo pedagógico en los procesos de desarrollo humano y el valor de la relación naturaleza-cultura donde lo material se convierte en pensamiento (Frauenfelder, 2004, p. 5).

La pregunta que se plantea es: ¿A través de qué condiciones es posible hoy poner en marcha un proceso de desarrollo educativo? La posición que deseamos ilustrar se origina mediante procesos de cambio, de la búsqueda de una adaptación cualitativamente diferente de la que se esperaría que en tiempos de crisis se active de forma autónoma en algunos individuos, la mayoría adultos. Esta constatación sugiere que dicho cambio pueda activarse incluso en los más jóvenes, es decir, los destinatarios principales de los procesos educativos, por medio de una intencionalidad educativa explícita y compartida en los casos en que el educador se presente como *atravayente* para el educando. O bien él enteramente, o bien algo de él, que le lleve al educando al deseo de poseer las características humanas y morales que le pertenecen establemente al educador. Nos referimos a lo atractivo del testimonio y a la caracterización estética de la educación. En este caso el educador se hace facilitador, catalizador del proceso de *exaptation*.

La constatación de Cavalli-Sforza y Cavalli-Sforza resume bien lo expresado hasta aquí acerca de las consecuencias sociales de la globalización:

Evolución no es necesariamente sinónimo de desarrollo y mejora

Evolución –sugieren Cavalli-Sforza y Cavalli-Sforza (1993)– no es *necesariamente* sinónimo de desarrollo y mejora. Sin embargo, diferenciación y transformación producen un aumento de la variedad disponible. La transformación entraña a menudo, pero *no necesariamente*, un aumento de complejidad; lo que resulta particularmente evidente con respecto a lo que ocurre como consecuencia de procesos de globalización económica.

Por muy compleja que se haya vuelto objetivamente la realidad, lo que hay que destacar es que las personas no han estado en condiciones de seguir un desarrollo análogo en la percepción y composición de sus existencias individuales, sino que han aplicado una especie de reduccionismo adaptativo. Se ha originado una incapacidad para gobernar, un proceso que ha trastornado a muchísimos de los que lo han sufrido, además de algunos entre los que lo habían puesto en marcha. Se trata de una evolución que ha conllevado un empobrecimiento antropológico.

Es verdad que la capacidad para sobrevivir se identifica con la capacidad para elegir y plantear en el organismo las mejores soluciones. Sin embargo no hay que dar por descontado que estas capacidades estén orientadas de acuerdo con los criterios constituyentes del desarrollo humano en cuanto atribución de sentido, enriquecimiento de sí mismo como individuo en rela-

ción a la dirección de reciprocidad, del don de la gratuidad, de la plenitud de vida, sino que pueden demostrarse mediante una mera adaptación, e incluso a través de un conformismo estéril y achatamiento, es decir, *adaptation* en clave antropológica.

Nos preguntamos, por lo tanto, cuál es el “material” que hay que recuperar, que en un momento dado se ha revelado *no útil* para el desarrollo del individuo y se dejó apartado, en el cual hoy, en cambio, es posible encontrar un potencial de utilización y, por lo tanto, de crecimiento ontológico. Es posible, entonces, tratar de recontextualizar la posibilidad de *exaptation* social en el marco trazado.

Nos preguntamos cuál es el “material” que hay que recuperar, que en un momento dado se ha revelado *no útil* y en el cual hoy es posible encontrar un potencial de utilización

Una socialización renovada como ejemplo de *exaptation social*

Los ejemplos que se han tomado en consideración a partir de este punto gravitan alrededor de la capacidad del individuo para entrar en relación. Es decir, su modificación en el sentido de un empobrecimiento de la capacidad para *cuidar* de los demás resulta entre las aptitudes que más requieren ser recuperadas y desarrolladas según las modalidades propuestas. No se trata de una casualidad que sociólogos insignes hayan elegido como tema de su investigación la capacidad o incapacidad del individuo posmoderno para poner en marcha acciones sociales que interesan a la colectividad. La capacidad social de los individuos se ha perdido en el individualismo, que ha engendrado disgregación del complejo social y desinterés hacia el bien común (Bauman, 1999), que se ha traducido en un narcisismo desbordante, en autorreferencia, en incapacidad para la cooperación.

El énfasis sobre la autorrealización ha derivado en una expresividad exasperada del sujeto en la búsqueda de una autenticidad que tiende a *expulsar* toda relación potencialmente conflictiva y difícil (del matrimonio a las dificultades entre grupos étnicos) hasta el límite extremo del *tribalismo* (Sennett, 2012) por el cual el individuo entra en relación sólo con sus semejantes. Todos los demás se transforman en enemigos; se activan, de tal forma, procesos de aislamiento voluntario incluso radical, cuando la interdependencia se encuentra entre los caracteres principales de la globalidad.

La antinomia que se crea entre la interdependencia de los destinos y la percepción de una soledad que debilita los vínculos sociales (Putnam, 1995) hace imprescindible la construcción de una nueva identidad personal y relacional. Una adaptación de nivel superior supondría recuperar una solidaridad desinteresada que, en el paisaje de la sociedad moderna a la posmoderna parece, en efecto, haberse perdido; haberse considerado inútil porque no

cumplía con las necesidades de la afirmación de la identidad del yo en una libertad de acción desligada de todo vínculo.

La recuperación de la dimensión ética del ser en relación presupondría algunas formas libres de “renuncia a sí mismo” a partir de la unidad de destino. Lo que se precisa es una especie de recuperación de la fraternidad, la única dimensión del tema iluminista que no se ha logrado consolidar, a la cual los resultados del actual funcionamiento de la sociedad parecen, en cambio, forzarnos so pena de un elevado riesgo de autodestrucción.

Es indispensable reorientarse hacia la responsabilidad, como capacidad para responderle (desde *respondeo*), en términos existenciales, al *otro* que nos interpela y nos necesita. Sin embargo, el paradigma de la fraternidad se presenta constitutivamente ambivalente. En su ambivalencia constitutiva permite tanto la competencia, como el ejercicio de la responsabilidad, forzando a responder los unos a los otros. El incremento de oportunidades en términos de diversificación de situaciones y de encuentro con personas, incluso muy diferentes de nosotros, puede hacer la vida más rica, pero asimismo más difícil de afrontar, sobre todo si no se siente la premisa de no valorar la ética de los buenos sentimientos, sino de entrar en la dramatización que implica la relación con los demás, en cuyo caso cuidar del otro y hacerse cargo de él puede transformarse en conllevar un compromiso personal extremadamente gravoso y representar una fuente de inquietud moral casi irresoluble (Z. Bauman, 2002).

La red *guangxi*: *exaptation* de los vínculos sociales

La red *guangxi* descrita por Sennet (2012) se refiere al sistema de relaciones que se está perdiendo en la China materialista, en curso de occidentalización. Muestra de una potencialidad de relaciones y reciprocidad, corre el riesgo de ser rebajada como “no útil”, mientras que en nuestro contexto occidental podría ser recuperada como forma de *exaptación*.

***Guangxi* se trata de relaciones basadas en el honor, en las que la palabra representa el vínculo de cada compromiso que se asume**

Guangxi es una “red relacional intrincada y difusa a la que sus ciudadanos se dedican con gran energía, sutileza y fantasía” (Sennett, 2012, p. 152). Se trata de relaciones basadas en el honor, en las que la palabra representa el vínculo de cada compromiso que se asume. Siempre es posible contar con los demás, sobre todo cuando las cosas no salen bien; el honor está vinculado en dar apoyo, todo contrario que aprovecharse de la debilidad de los demás. Es un sentimiento que va más allá de la simpatía y de la ternura. Se considera como una obligación prestar ayuda en caso de necesidad; una red de apoyo que tiende a superar la rigidez de normas y reglamentos en un país que está cambiando muy rápidamente. El *guangxi* anima a atender en el futuro las responsabilidades de las acciones llevadas a cabo en el presente. Las perso-

nas de la red *guangxi* no se avergüenzan de su dependencia, que en nuestra mentalidad se considera como marco de debilidad. Desde el punto de vista de la cultura china, la persona que se jacte de que no le pide ayuda a nadie aparece profundamente incompleta y su vida parece dominada por el miedo a ser absorbida por la comunidad (Sennett, 2012, 152-153).

***Exaptation* de la solidaridad**

Una forma concreta de enfrentamiento con la crisis se encuentra en la creación de *grupos de compra solidaria*. Se trata de grupos de familias o individuos que acceden a productos biológicos o locales desde proveedores que proponen un precio más favorable gracias a la compra acumulativa. Se trata de un primer paso hacia una solidaridad fundada en el principio “la unión hace la fuerza”: cuantas más personas compran, más ventajoso es el precio. La verdadera *exaptation*, como desarrollo ético de esta forma de solidaridad, se comprueba cuando dentro de los grupos de compra la comunidad se hace cargo de un pequeño porcentaje en el precio de compra, que permite adquirir alimentos proteicos que llegan gratuitamente a las *caritas* parroquiales. La solidaridad, aquí, ya no les acomuna a los semejantes (los que tienen, en todo caso, poder de compra), sino que incluye a los invisibles, los marginalizados, los desconocidos que resultarían excluidos de las posibilidades de consumo de productos proteicos que, normalmente, no forman parte de la dotación de estas *caritas* parroquiales.

***Exaptation* de las insurrecciones**

El sociólogo Manuel Castells (2012) analiza los movimientos de insurrección pacífica que se han difundido rápidamente en el mundo a partir de diciembre de 2011, como explosiones de disensión después del desplome de las bolsas mundiales, como son: la primavera árabe, el movimiento egipcio de Plaza Tahrir, los Indignados españoles y el movimiento Occupy Wall Street. Este no es el lugar para evaluar esta forma de protesta, o modalidad como el sociólogo describe y estudia algunos rasgos peculiares, que la hace funcional para la reflexión propuesta.

El movimiento pacífico de los Indignados presenta rasgos en los cuales es posible vislumbrar *exaptation*: formas diferentes para hacer frente a las dificultades de la crisis, gestionar el movimiento revolucionario, por un lado, funcionales e innovadoras con respecto a la forma de concebir las insurrecciones que nos enseña la historia, por el otro, como nueva forma de concebir la existencia precisamente a partir de los fracasos vinculados a los procesos de globalización económica.

Gracias a los medios autónomos de comunicación horizontal facilitados por Internet, los ciudadanos de la edad de la información están en condiciones de inventar nuevos programas en relación con su sufrimiento, sus miedos, sus sueños, sus esperanzas, y por consiguiente transmitir nuevos valores y objetivos. Los movimientos sociales, a su vez, crean contrapoder, autoconstruyéndose por medio de un proceso de comunicación autónoma, ajena de quienes detengan el poder institucional.

El análisis lexicológico de los términos adoptados por los manifestantes, con lo que implica y lo que quiere sustituir, revela precisamente este proceso de búsqueda de una ulterior adaptación y, en cierto sentido, divergente con respecto a las tres dimensiones de autculpabilidad, de insurrección como forma de revuelta contra los presuntos responsables de la crisis económica, de cinismo. La expresión “sin miedo” implica: juntos sí podemos, no estás solos, la crisis se puede derrotar, creatividad; esto se contrapone a fatalidad, parálisis (Castells, 2012, p.100).

La evolución positiva de actitudes y conductas se concibe como *exaptation* con respecto a la categoría de la adaptación cínica y fatalista (no hay nada que hacer), y a la parálisis ideológica, además que emotiva, hacia lo que en cambio se adopta como aceptación de la propia condición que ve en el destino algo que, a través de la movilización de los individuos, se construye incluso con las propias manos.

El inicio del proceso

Lo que no dicen los estudios paleobiológicos es qué lleva a iniciar el proceso de incremento de la innovación y cómo se pone en marcha el proceso.

Quando se hace referencia a la *exaptation* debe crearse una especie de *insight* como momento inicial de autoconciencia de una posibilidad de adaptación que nunca se ha tomado en consideración

Para que el individuo se percate de que su bagaje experiencial y la ‘dotación’ utilizada hasta aquel momento ya no son satisfactorios debe crearse una necesidad, una carencia advertida claramente y de la que se suscite una atracción por un cambio percibido más por su bondad que por su conveniencia. Debe crearse una aspiración, que llamamos *deseo*, no sólo debido a la concupiscencia de tener algo a que se aspira, sino como tensión hacia una idea de sí mismos que apaga la propia aspiración a ser, en la que se entrevé como cumplida la razón de la propia vida: son estas, de hecho, las condiciones para que se lleve a cabo todo aprendizaje y todo cambio.

Podemos suponer que en los comportamientos anti-crisis, como las protestas de los movimientos de insurrección pacífica, los individuos manifiestan un estilo de vida propio, inspirado en la paciencia, la solidaridad y la autorreflexión, que le atribuyen valor por un mero espíritu de contestación y de oposición. Cuando se hace referencia a la *exaptation* debe crearse una especie de *insight* como momento inicial de autoconciencia de una posibilidad de

adaptación que nunca se ha tomado en consideración, o que se ha descuidado de una forma más o menos consciente.

Se puede hablar de una *antropología exaptada* cuando el individuo descubre el valor de potencialidades que han quedado poco o nada expresadas en el pensamiento y en el sentimiento. Una experimentación de estados emocionales descuidados por una generación de adolescentes eternos, que han vivido cerca de treinta años de libertad absoluta como experiencia en masa (Magatti, 2012), con la incoherencia, que ha sido el rasgo distintivo del recorrido evolutivo de la humanidad en los últimos cincuenta años, casi elevada a ser credo filosófico enmascarado de funcionalidad y flexibilidad. Una generación que ha dejado aparte la memoria de valores y modalidades relacionales considerados inservibles, que ha perdido la capacidad para la cooperación y la generatividad.

Jóvenes y adultos que se agruparon en las plazas de la contestación han intentado proponer una modalidad nueva de acción social, un estilo de vida quizá más humano, en el que se entrevé la posibilidad de pensar que lo nuevo es posible, porque el ser de manera diferente pasa a través de una nueva reflexión y se lleva a la práctica a través de un cambio que utiliza la red telemática como vehículo de un nuevo modelo de transformación social libre de ideologías obsoletas y políticas manipuladoras.

Así, “es responsabilidad de la pedagogía ayudar a cada sujeto a reapropiarse de sí mismo y aprender a gestionar la complejidad, encontrando en el proceso social, económico, político que ha generado esta situación los elementos críticos y las posibles formas de recuperación. Y, en la estructura educativa, los elementos cuantificables, significativos e inajenables para individualizar recorridos viables para las nuevas generaciones. Debe hacerlo tanto para garantizar la *supervivencia de lo humano*, puesto que corresponde precisamente a una necesidad intrínseca del hombre y de su naturaleza evolutiva: la tendencia hacia una autonomía personal dentro de redes de relaciones y de una sociedad en evolución continua [...] so pena de regresión e incluso de desaparición” (Calaprice, 2005, p.17).

Los grupos parroquiales de compra solidaria destacan una modalidad de actuación de la solidaridad a partir de su connotación de *in-utilidad*: introducen una forma solidaria que no contempla, por su naturaleza, ningún tipo de utilidad, interés, ventaja y que permite asimilarla plenamente con la *gratuidad*, con el don.

Para que se realice la *exaptation* no basta con que se actúe de forma diferente. Debe alcanzarse una connotación de elección significativa para la propia actuación. Lo que diferencia una adaptación simplemente *diferente* de una *exaptation* es la conciencia de una condición de imperfección, la percepción de un vacío existencial, la adhesión a categorías fundacionales de la existencia, la capacidad para realizar un cambio del cual poder dar razón,

determinado no por factores puramente instrumentales, sino por un deseo de salida desde sí mismo y desde el límite representado por los demás, por la posibilidad de cuidado a sí mismo que pasa por la posibilidad de cuidado a los demás, por una renuncia desinteresada. En síntesis, un cambio en el sentido de apertura existencial, una visión unitaria de la realidad con respecto a la fragmentación de la propia existencia.

El origen espontáneo de las formas evolutivas presentadas según la categoría analizada es, probablemente, un factor no secundario en las posibilidades evolutivas de la especie. Sin embargo, la característica principal para la intervención educativa en lo social y para lo social consiste en la dinámica educativa, a través del natural estímulo al crecimiento de niños y adolescentes, sobre todo cuando se encuentran en un entorno que se presenta como educativo por ser portador de significado y de estímulos, e incluso más, gracias a la figura del educador que, viviendo un estilo de vida de comunicación y relación *exaptado*, se le presenta al joven como propuesta testimonial. Una figura que, a través de esa principal connotación pedagógica que es el acompañamiento, se mantiene a su lado dentro de un proceso diario de revisión y revisitación, hasta lograr un verdadero descubrimiento existencial que favorezca su humanización, como ser humano.

La pedagogía social puede constituirse como catalizador de este proceso de renovación antropológica

La pedagogía social puede constituirse como catalizador de este proceso de renovación antropológica, teniendo la misión de cumplir incluso con funciones de pacificación y estructuración de subjetividad en el complejo social de los territorios y las comunidades.

Exaptation es, por tanto, un concepto que, en su traducción literal —el uso que la garceta negra africana hace de sus alas para proteger del sol el espejo de agua en el que busca sus alimentos— es tan sugestivo de poder ser fácilmente entendido por todo el mundo, independiente de la preparación cultural y del estatus social, cuando en situaciones particulares de incomodidad se puedan plantear dudas sobre la posibilidad de ser algo diferente. Representa, pues, una metáfora útil no sólo para la comunidad científica, sino también para la actividad educativa en sentido estricto. Significa usar plumas, por fin, para volar.

Elvira Lozupone
Investigadora en Pedagogía General y Social
Catedrática de Pedagogía Social
Universidad de Roma
lozupone@uniroma2.it

Bibliografia

- Bauman, Z.** (1999). *In search of politics*, Cambridge: Polity Press.
- Bauman, Z.** (2002). *La società individualizzata*, Bologna: Il Mulino.
- Buss, D. M.; Haselton, M. G.; Shackelford, T.K. *et al.* (1998). “Adaptations, Exaptations, and Spandrels”. En: *American Psychologist*, 53, (5), p. 533-548.
- Calaprice, S.** (2005). *Pedagogia generale e sociale*. Bari: Giuseppe Laterza.
- Cambi, F.** (2000). *Manuale di filosofia dell'educazione*. Roma-Bari: Laterza.
- Caride Gómez, J. A. (2003). “El pluralismo teórico como argumento epistemológico en el quehacer pedagógico social”. En: *Pedagogia social: revista interuniversitaria*, 10, p. 123-161.
- Castells, M.** (2012). *Reti di indignazione e speranza movimenti sociale nell'era di internet*. Milano: Università Bocconi editore.
- Cavalli-Sforza, L. L.; Cavalli-Sforza, F.** (1993). *Chi siamo. La storia della diversità umana*. Milano: Mondadori.
- CENSIS** (2010). *44° Rapporto sulla situazione sociale del Paese*. Bologna: Il Mulino.
- Chang, S. S. et al.** (2013). Impact of 2008 global economic crisis on suicide: time trend study in 54 countries. *BMJ*, 347:f5239.
- Closs Traugott, E.** (2004). “Exaptation and Grammaticalization”. En: M. Akimoto, (ed.). *Linguistic Studies Based on Corpora*, (133-156). Hituzi Syobo Publishing Co.: Tokyo.
- Coombs, P. H.** (1971). *La crisis mundial de la educación*. Barcelona: Península.
- Gallo, E.; Berti Ceroni, G.** (2011). “Possibili correlati neurobiologici di quattro specifici fattori comuni della relazione terapeutica”. En: *Quaderni Italiani di Psichiatria* 30, (1), p. 43-55.
- Giaccardi, C.; Magatti, M.** (2003). *L'io globale. Dinamiche della socialità contemporanea*, Roma-Bari: Laterza.
- Gould, S. J.; Vrba, E.** (1982). “Exaptation a missing term in the Science of Form”. En: *Paleobiology*, 8, (1), p. 4-15.
- Jacob, F.** (1978). *Evoluzione e bricolage*, Milano: Einaudi.
- Koizumi, H.** (2004). “The concept of ‘developing the brain’: a new natural science for learning and education”. En: *Brain and Development*, 26, (7), p. 434-441.
- Magatti, M.** (2012). *La grande contrazione. I fallimenti della libertà e le vie del suo riscatto*. Milano: Feltrinelli.
- Nussbaum, M. C.** (2010). *Not for Profit: Why Democracy Needs the Humanities*. Princeton University Press.
- Nussbaum, M. C.** (2001). *Diventare persone. Donne e universalità dei diritti*, Bologna: Il Mulino.
- Orefice P.** (2003). *La formazione di specie. Per la liberazione del potenziale di conoscenza del sentire e del pensare*. Milano: Guerini Studio.

- Orefice P.** (2011) *Pedagogia sociale. L'educazione tra saperi e società*. Milano: Bruno Mondadori.
- Pievani, T.; Serrelli, E.** (2011). "Exaptation in human evolution: how to test adaptive vs exaptive evolutionary hypotheses". En: *Journal of Anthropological Sciences*, 89, p. 1-15.
- Putnam, R. D.** (1991). *Bowling alone*, Simon & Schuster: New York.
- Rodríguez Izquierdo R.** (2007). "Contradicciones y desafíos de la globalización para la Educación Social". En: *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 14, p. 119-127.
- Sennett, R.** (2012). *Insieme. Rituali, piaceri, politiche della collaborazione*, Milano: Feltrinelli.
- Sarracino, V.; Striano M.** (2001). *La pedagogia sociale. Prospettive di indagine*. Roma: ETS.
- Serrano, E.** (2011): *El poder de las palabras: glosario de términos del 15-M*. <http://www.madrilonia.org/2011/06/el-poder-de-las-palabras-glosario-de-terminos-del-15m/> (recuperado el 26 de mayo de 2014).
- Sirignano, F. M.** (2012). *Pedagogia della decrescita. L'educazione sfida la globalizzazione*. Milano: Franco Angeli.